

SOCIOLOGIA DEL TRABAJO Y DE LA EMPRESA EN EL PERU:
UN BALANCE ¹

Denis Sulmont

Trataremos aquí la problemática del trabajo y de la empresa tal como la han venido abordando los sociólogos en el Perú durante las últimas tres décadas. ¿Sobre qué temas fueron llamados a trabajar? ¿Cómo los enfocaron? ¿En qué consistió su contribución hasta ahora? ¿Cual debería ser su rol en el futuro? El presente balance intenta responder parcialmente a estas preguntas. Se centra ante todo en el resultado de las investigaciones realizadas. Procura ordenar los campos de interés, señalar las relaciones con otras disciplinas, resumir los aportes de las principales estudios y ubicar sus lineamientos teóricos.

Nos encontramos ante una gran diversidad de temas y, en los límites de este artículo, varios de ellos tan sólo son mencionados puntualmente. Es el caso de las investigaciones relativas a la participación de los trabajadores, el trabajo femenino, las condiciones de trabajo, entre otros. El estudio de la empresa como organización ocupa un lugar reducido. Asimismo la discusión teórica requiere ser explicitada y desarrollada. Sobre la base de lo avanzado,

1 Este balance forma parte de la reflexión y coordinación propiciada por el *Grupo de Sociólogos del Trabajo y de la Empresa*, constituido en 1992 y auspiciado por el Centro de Investigación Sociológica, Económica, Política y Antropológica (CISEPA) de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Fue presentado, en una versión preliminar, como ponencia al *I Congreso Latino-americano de Sociología del Trabajo* en México, en noviembre de 1993.

esperamos motivar un proceso de evaluación de mayor alcance, con la finalidad de propiciar una labor académica y profesional más acumulativa en el futuro².

Los estudios sobre el trabajo y la empresa realizados desde una perspectiva sociológica han pasado por tres momentos que corresponden a coyunturas e intereses temáticos diferentes. Se iniciaron en los años 60 en torno a la modernización. A lo largo de los años 70, estuvieron vinculados a la movilización colectiva de los trabajadores y las relaciones conflictivas entre empresarios y el gobierno militar. En los años 80 y 90 dirigen su atención hacia la crisis del sindicalismo, el auge de la informalidad y de las pequeñas empresas, la problemática reconversión productiva y la gestación de una nueva cultura empresarial en el país. Ordenamos nuestro balance a partir de estos tres momentos; luego, nos concentramos en dos campos de investigación privilegiados: el sindicalismo y la empresa. Finalmente presentamos una amplia bibliografía de los estudios relativos a los temas tratados.

1. APUNTANDO A LA MODERNIZACION

A fines de los años 50, la expansión y diversificación de las actividades productivas del país suscitaron un interés por la modernización de la dirección empresarial y las relaciones laborales. Recién la sociología empezaba como especialidad profesional en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Los antropólogos se dedicaban al estudio del mundo andino, indígena y campesino. Los nuevos sociólogos —algunos de los más destacados, provenientes de una formación antropológica— se abocaron a investigar los fenómenos de la migración y urbanización. El enfoque de la modernización, propio de la sociología industrial anglosajona, orientó las investigaciones más relevantes en el campo laboral y empresarial. Podemos destacar en esta etapa cuatro contribuciones:

La primera tiene relación con la promoción del capital humano y la racionalización de la gestión empresarial. Algunos sociólogos empezaron a participar en la labor de docencia y de investigación requerida por instituciones recién creadas tales como la Escuela Superior de Administración de Negocios, el Servicio Nacional de Aprendizaje Técnico Industrial y el Ser-

2. Junto con José Távora, presentamos un trabajo complementario sobre "Economía y Sociología de la Empresa en el Perú", en ocasión del XXX Aniversario de la Facultad de Ciencias Sociales de dicha Universidad en octubre de 1994.

vicio de Empleos y Recursos Humanos del Ministerio de Trabajo³. Entre ellos, cabe mencionar al norteamericano William Foote Whyte quien, junto con Graciela Flores, aplicó encuestas a jóvenes escolares para evaluar la orientación de sus valores respecto al progreso económico (Whyte y Flores, 1965).

La segunda contribución proviene del entonces recién formado Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos⁴. Bajo los auspicios de este Instituto, el sociólogo chileno Guillermo Briones y el peruano Mejía Valera llevaron a cabo una investigación pionera —basada en una encuesta por muestreo— sobre las características sociales de los obreros fabriles de Lima (Briones y Valera, 1964).

La tercera contribución corresponde al sociólogo norteamericano David Chaplin de la Universidad de Princeton, quien publicó en 1967 el libro: *The Peruvian labor Force*. Basándose en una investigación sobre la industria textil, Chaplin analiza los obstáculos a la industrialización provenientes de la mentalidad empresarial especuladora y de las relaciones particularistas (nepotismo, compadrazgo, clientelismo) que traban la racionalización del mercado de trabajo y las relaciones laborales.

La cuarta contribución se refiere al estudio de James Payne, *Labor and Politics in Peru. The System of Political Bargaining*, publicado por la Universidad de Yale, en 1965. Este estudio aborda el problema del conflicto laboral en la perspectiva de la acción sindical y política. Constatando la debilidad de la lucha sindical en el terreno económico y la precariedad del sistema institucional, Payne mostró cómo los sindicatos recurren a la negociación política para hacer valer sus demandas, y cómo los líderes políticos a su vez instrumentalizan la violencia social para negociar con el poder ejecutivo. Más allá del caso peruano, dicho estudio representa un aporte importante para la comprensión sociológica de las negociaciones colectivas en América Latina.

-
3. El SENATI se constituyó en 1961 a iniciativa de la Sociedad Nacional de Industrias. ESAN se inició en 1963 con el apoyo de la AID y de la Universidad de Stanford. Creado en 1962, el SERH empezó a publicar una serie de informes estadísticos sobre la Población Económicamente Activa, las remuneraciones, los accidentes de trabajo, las huelgas y las asociaciones sindicales; contó con la asesoría de Investigación Social de la Universidad de Michigan; se integró luego en la Dirección General de Empleo el Ministerio de Trabajo.
 4. Esta Universidad había manifestado su interés en la nueva problemática laboral abriendo en 1956 un *Instituto de Relaciones Humanas*, el cual fue fundado por Antonio Pinilla, ex-Ministro de Trabajo.

2. LA MOVILIZACION DE LOS ACTORES SOCIALES

Con la expansión capitalista, los trabajadores asalariados adquirieron una mayor presencia en la escena social y política. El movimiento sindical creció y se radicalizó. El régimen militar del General Velasco (1968-75) introdujo un conjunto de reformas que modificaron el panorama laboral y empresarial: cooperativización de haciendas agro-industriales; estatización de compañías extranjeras; creación de modalidades de participación de los trabajadores en las empresas (Comunidades Laborales, propiedad social); protección legal a la estabilidad laboral; intervención decisiva del Estado en la negociación colectiva. Los empresarios rechazaron estas medidas, viendo en ellas un recorte de sus prerrogativas. Los años 70 estuvieron marcados por un auge de las posiciones clasistas tanto del lado sindical como empresarial.

El conflicto social se exacerbó con la crisis económica que estalló a partir de 1975, poniendo en cuestión el modelo de desarrollo hasta entonces seguido, y dando paso a una serie de medidas de ajuste. El Gobierno militar de Morales Bermudez (1975-80) inició el desmontaje de las reformas y la liberalización de la economía y de las relaciones de trabajo. La confluencia de las luchas populares y sindicales provocó importantes paros nacionales en 1977 y 1978, acelerando la transición hacia un gobierno civil.

En este contexto, el interés de los sociólogos se volcó hacia el movimiento obrero como uno de los protagonistas centrales la transformación de la sociedad peruana. Ya no se trataba de analizar las condiciones de adaptación de los agentes de la modernización industrial, sino de investigar las condiciones sociales de su organización, conciencia y participación como actores colectivos. Prevalció un modelo marxista de análisis centrado en el concepto de clases sociales. Sin embargo, alejándose de los esquemas dogmáticos, y bajo la influencia del marco conceptual de Alain Touraine, los estudios más relevantes se esforzaron en reflexionar sobre la especificidad del caso peruano, combinando un análisis estructural e histórico de la acción social. Durante esta década, encontramos una profusión de investigaciones en las que se entrecruzan enfoques sociológicos, históricos, antropológicos y jurídicos. Podemos ordenar los temas tratados en torno a los rubros siguientes.

a. El movimiento obrero y su memoria histórica

El proceso histórico de conformación del movimiento obrero suscitó un interés especial, respondiendo a varias inquietudes del momento. Se buscaba recuperar la memoria histórica de los trabajadores y contribuir a reforzar su

capacidad de acción. De allí la estrecha conexión entre la investigación sociológica y la labor de capacitación sindical.

Los estudios históricos se concentraron en torno a los inicios de las luchas obreras y del sindicalismo, la influencia del anarquismo y la gestación de las corrientes socialistas y apristas hasta principios de los años 30. Entre quienes investigaron este período inicial se encuentran historiadores cercanos a un enfoque sociológico, tales como Alberto Flores Galindo, Wilfredo Kapsoli, Piedad Pareja, Wilma Derpish, Peter Klaren y Peter Blanchard. Por nuestra parte, intentamos sistematizar el proceso histórico del movimiento laboral desde sus orígenes hasta fines de los años 70, relacionándolo con las etapas de expansión y crisis del capitalismo en el país (Sulmont, 1975, 1977 y 1980). Esta labor fue desarrollada paralelamente a un conjunto de estudios regionales y sectoriales (sobre el puerto industrial de Chimbote, los pescadores, los mineros, los trabajadores textiles...). Tal línea de investigación inspiró una gran cantidad de monografías, tesis y publicaciones en varias universidades, en especial la Pontificia Universidad Católica del Perú⁵.

El interés por explorar las características del proletariado peruano ha llevado al estudio de la formación de la mano de obra y de sus raíces campesinas. Este tema dio lugar a un conjunto de investigaciones en torno a la mano de obra minera de la Sierra central y su entorno campesino; entre ellas, las del antropólogo Adrian Dewin y los sociólogos Julian Laite, Dirk Kruijt y Menno Vellinga.

Otra pista seguida apuntó a valorar la dimensión cultural de la historia obrera. En esta dirección se orientaron los trabajos promovidos por el historiador Steve Stein y los investigadores ligados a instituciones de educación popular como la Asociación de Publicaciones Educativas TAREA, el Centro de Historia y de Investigaciones Populares (CEDHIP) y la Asociación Trabajo y Cultura (ATC). En relación a ello, cabe resaltar la importante historia gráfica del movimiento obrero elaborada por Carlos Basombrio y las historias de vida de los primeros líderes rescatadas por Rafael Tapia⁶.

-
5. Entre los trabajos realizados, mencionemos los referidos al sindicalismo aprista (Alberto Moya); el sindicalismo en Lambayeque (Oscar Castillo); en Arequipa (Victor Colque, Raúl Fernández), en Chimbote (Beatriz Gil); en el sector metalúrgico (Giovanni Bonfiglio), de construcción civil (Maria Bermudez), petrolero (Edith Arana), minero (Rosa Arciniega, Elizabeth Bauch); de panaderos (Luis Tejada), de trabajadores postales (Samuel Soplin).
 6. Ver la colección de videos del CEDHIP y el libro testimonio de Julio Portocarrero.

b. *El empresariado*

Paralelamente a lo anterior, la sociología se dirigió hacia el otro actor social central en las relaciones laborales: el empresariado. También en este caso hubo un interés particular por rastrear los orígenes sociales de este sector así como precisar su diferenciación y sus características como clase y élite social.

La oligarquía, principal referencia de la clase dominante peruana hasta fines de los años 60, estuvo en la mira de varios analistas. El sociólogo francés François Bourricaud, entre ellos, le dedicó parte de sus investigaciones; la tipificó como un conjunto de redes de familias extendidas que diversifican su interés de acuerdo a una lógica especulativa más que a una racionalidad empresarial. Este enfoque suscitó un debate que fue recogido en el libro: *La Oligarquía en el Perú* (Bourricaud, Bravo Bresani, Piel y Fabre, 1970). En este debate, el ingeniero Jorge Bresani subrayó el rol de la empresa capitalista extranjera. Otros estudios mostraron cómo los grupos oligárquicos dieron origen a empresarios orientados hacia el progreso industrial y la modernización.

El empresariado industrial fue otro de los focos de atención. En 1969, el sociólogo holandés Fritz Wils realizó una encuesta en base a una muestra nacional de empresarios, cuyos resultados se encuentran en el libro: *Los Industriales, la Industrialización y el Estado Nación en el Perú*. En esta investigación, Wils analiza sus orígenes sociales, su composición y sus orientaciones valorativas. Distingue los sectores siguientes: las grandes compañías tradicionales relacionadas al sector exportador, de capital extranjero y oligárquico; las subsidiarias de las corporaciones multinacionales; los inmigrantes, en especial los de origen italiano; los pequeños y medianos capitalistas locales y los nuevos grandes consorcios peruanos.

En un estudio de carácter más bien histórico, el sociólogo inglés Antony Ferner (1975) precisa las etapas de desarrollo y diferenciación de los intereses de los industriales peruanos de acuerdo al origen de su capital y su relación con los exportadores. Algunos autores como Thomas Bamat (1978) sustentaron la tesis que las transformaciones de la economía peruana durante los años 60 y 70 habían convertido al empresariado industrial en la nueva fracción hegemónica nacional. Otros como David Becker (1983) subrayaron la preeminencia de los sectores empresariales ligados a la minería.

Por su parte, Francisco Durand emprendió la investigación del comportamiento gremial y político del empresariado nacional, poniendo en relieve su división frente al gobierno militar, su unificación en la CONFIEP en 1984, su reacción en bloque frente al intento de la estatización de la banca en 1987, así como su creciente interés en la política y en la participación directa en tareas de gobierno. En un balance publicado en 1994 (*Business and Politics in Peru*), Durand considera que el liderazgo empresarial lo tienen los “grupos”, vale decir los conglomerados que operan en diversas áreas y que se articulan en una empresa líder y a un grupo familiar. Tales grupos tejen estrechas relaciones con algún banco, aunque no se definen necesariamente a partir de él; sus raíces están en el Perú, pero su ámbito de operación tiende a ser multinacional.

Al estudio de los grupos de poder económico y de las prácticas empresariales contribuyeron también Dennis Gilbert (1982), Eduardo Anaya (1991), Manuel Castillo (1986), Germán Reaño y Enrique Vásquez (1988), Giovanni Bonfiglio (1991).

c. *Participación y movilización social*

Un campo de interés propio de los años 70 lo constituyen las reformas institucionales dadas por el régimen militar y sus repercusiones sobre las relaciones de trabajo. Encontramos aquí un conjunto de estudios sobre las nuevas empresas asociativas y la participación laboral en la gestión empresarial, tales como los trabajos de Albert Meister, Giorgio Alberti, Francisco Durand, René Rodríguez, Abner Montalvo, Martin Murrah, entre muchos otros.

Situaremos finalmente en este acápite los trabajos que buscan interpretar los alcances de la crisis y de las respuestas sindicales y populares a fines de los años 70. Algunos sociólogos hablaron de “derrota” del movimiento obrero-popular gestado en las décadas anteriores (Quijano); otros subrayaron la influencia de la experiencia sindical —en particular a través de los dirigentes despedidos— hacia otros campos de acción, en los barrios, en las regiones y en la escena política nacional (Sulmont); otros intentaron reevaluar el significado de dicho sindicalismo en términos de conquista de derechos y de identidad socio-cultural (Balbi, Vildoso). Este debate influirá fuertemente la producción sociológica en la siguiente década.

d. Balance de los años 70

La etapa que acabamos de reseñar se caracteriza por una abundante producción. En el campo laboral, al igual que el rural y barrial, las investigaciones se interesaron fundamentalmente en evaluar la capacidad de acción de “los de abajo”. Los aportes de estos estudios nos parecen significativos. Pero es necesario precisar sus límites y deficiencias.

Los sociólogos que se volcaron hacia la problemática obrera la enfocaron desde fuera del ámbito de la organización del trabajo, privilegiando el estudio de las luchas sindicales y políticas. Encontramos pocas investigaciones en esta etapa sobre el proceso productivo al interior de las fábricas, y sobre las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores. Asimismo, salvo contadas excepciones, no se tomó en cuenta las dimensiones de género y étnico-culturales. Por otro lado, los estudios se centraron casi exclusivamente en los asalariados de las empresas modernas. Excepto el caso de los agraristas, el empleo eventual y el trabajo en actividades marginales no estuvieron en la agenda de investigación. En general, se descuidó todo lo que se encontraba al margen de la centralidad del capital y de la clase obrera. En esta etapa de su desarrollo, la sociología peruana careció de una elaboración teórica que articule el análisis del movimiento social —tanto sindical como empresarial— con el análisis de la organización productiva.

3. EL MUNDO DEL TRABAJO Y DE LA EMPRESA ANTE LA CRISIS

La tercera etapa de la producción sociológica que se inicia con los años 80 se sitúa en un escenario marcado por el restablecimiento de un régimen de democracia representativa conjuntamente con la profundización de la crisis económica y social. Este período está dominado también por la violencia política, el narcotráfico y el deterioro de las instituciones públicas. La política de apertura liberal adoptada en forma parcial por el gobierno de Fernando Belaunde y luego el heterodoxo y frustrado intento de reactivación económica del gobierno de Alan García desembocaron a fines de la década en el agravamiento de la recesión y del proceso inflacionario, acentuando la caída del empleo formal y de las remuneraciones reales. Las drásticas medidas de ajuste aplicadas por el gobierno de Fujimori luego de su elección en 1990 dieron paso a una clara opción hacia el liberalismo económico. Junto a la apertura del comercio exterior, el gobierno inició el proceso de privatización de las empresas estatales y de la Seguridad Social, institucionalizó la flexibilización de las relaciones de trabajo, redujo la ingerencia del Estado en las

negociaciones colectivas y eliminó el sistema de participación de la comunidad laboral en las empresas. El empleo en la administración pública fue recortado en forma tajante. A partir de 1993, la inflación empezó a ceder y los logros en el control de la violencia subversiva contribuyeron a revertir el clima de inseguridad que se vivía en años anteriores. Ciertas actividades productivas se reactivaron.

En este contexto sumamente crítico el modelo de relaciones de trabajo y de acción sindical forjado en las dos décadas anteriores resultó radicalmente alterado. Los trabajadores asalariados fueron afectados a la vez por la reducción del personal y los cierres de centros de trabajo, por el impacto de la inflación sobre los salarios, y por las medidas de flexibilización y externalización de las relaciones de trabajo. Si bien la movilización huelguística continuó notablemente activa a lo largo de los años 80, el movimiento sindical se desgastó y se encuentra muy debilitado a principios de los 90.

Paralelamente a la contracción del empleo y de las remuneraciones reales en la administración pública y en el sector empresarial moderno de la economía, asistimos a una espectacular expansión de las actividades informales y de las pequeñas y micro empresas. La fuerza laboral asalariada disminuye en términos relativos y su composición se modifica, incrementándose la que depende de las unidades de pequeña escala. El llamado subempleo alcanza más del 70% de la Población Económicamente Activa total. Se extiende el pluri-empleo y el trabajo familiar en actividades de subsistencia.

En medio de este escenario, los sociólogos fueron interpelados por la aparición en 1984 del libro *El Otro Sendero (la revolución informal)* de Hernando de Soto que, más allá de lo cuestionable de su análisis sobre la informalidad, tuvo un gran impacto ideológico y político. La tesis central de este libro es que gracias a su pujanza económica, los informales de origen migrante y condición popular se convierten en la fuente principal de un nuevo tipo de desarrollo empresarial en el Perú. La emergencia de este sector constituye una alternativa frente a la violencia destructiva de Sendero Luminoso. Necesita para progresar liberarse de las trabas burocráticas del Estado y conseguir el pleno reconocimiento del derecho de propiedad privada. Algunas de las propuestas del "Otro Sendero" fueron recogidas por el Movimiento Libertad, formación política neoliberal liderada por el escritor Mario Vargas Llosa en 1987. El intento de promover en torno a ella una alianza entre los empresarios formales e informales no prosperó. Pero la influencia ideológica del libro se extendió en un abanico amplio de intelectuales y

políticos. En el campo de las ciencias Sociales, contribuyó a dinamizar el debate sobre el tema de la informalidad introducido en la década anterior por el Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC).

Los sociólogos dedicados al estudio del movimiento sindical procesaron un debate en torno al problema de la centralidad de la clase trabajadora, la crisis de la identidad clasista y la posibilidad de renovación del movimiento sindical. Este debate propició a su vez una investigación más acuciosa de las situaciones de trabajo y un esfuerzo de interpretación más crítico de las experiencias y observaciones acumuladas en los años anteriores. Se realizaron estudios sobre la tasa de sindicalización (Yepez y Bernedo, 1986). La problemática del empleo y de su precarización fue tratada de manera más sistemática. Empezaron a cobrar importancia los estudios sobre el trabajo femenino⁷. Se investigaron nuevos temas como las condiciones de trabajo, la salud ocupacional y la seguridad social. El problema de las identidades culturales y de su incidencia sobre las relaciones de trabajo fue abordado de manera más explícita. Asimismo, suscitó un creciente interés la problemática laboral de los jóvenes y de los niños, y la relación entre educación, profesión y empleo.

Si bien el trabajo asalariado se mantuvo como foco de atención, la problemática del empleo precario, del sector informal y de la pequeña empresa adquirió una vigencia creciente. Los sociólogos volcaron sus esfuerzos hacia este nuevo terreno, al lado de economistas y antropólogos, lo cual dio lugar a una proliferación de trabajos empíricos, ensayos y publicaciones. Surgió además el interés por las aglomeraciones territoriales y las redes de relaciones sociales en torno a las cuales se desenvuelven las micro y pequeñas empresas.

El hecho más relevante en los últimos años, lo constituye la revaloración de la empresa como objeto de investigación e intervención sociológica y las

7. El interés por el trabajo de la mujer y la dimensión de género en las relaciones de trabajo ha producido una gran abundancia de estudios cuyo balance rebasaría los límites de este informe. Remitimos sobre este punto a la revisión crítica publicada en 1988 por Maruja Barrig y a los trabajos de Violeta Sara Lafosse, Zoila Hernandez, Alicia Grandón, Perú Paredes, Griselda Tello, Ana María Yañez, Virginia Guzmán y Patricia Portocarrero. Las dos últimas publicaron en 1985 un libro titulado *Dos veces mujer* que presenta los resultados de una importante investigación sobre el proceso productivo y la división sexual del trabajo en fábricas de ensamblaje de radio y televisión. Esta investigación resulta pionera en el análisis sociológico de los puestos de trabajo en cada fase del proceso productivo.

nuevas coincidencias conceptuales entre economistas y sociólogos para abordarla. Este hecho es más notorio en lo que se refiere a la pequeña empresa, pero tiende a ir más allá de ella. Sin abandonar la atención a la problemática de los trabajadores asalariados, encontramos una preocupación por desarrollar una sociología capaz de aportar, al lado de otras disciplinas, a la gestación de nuevos modelos de organización empresarial “inteligente” y eficiente.

A continuación, precisamos este balance en torno a dos temas centrales: el sindicalismo y la empresa.

4. ¿A DONDE VA EL SINDICALISMO?

La crisis del sindicalismo constituyó una de las preocupaciones centrales de los sociólogos dedicados al mundo laboral. En este terreno, encontramos cuatro tipos de trabajos: el primero se refiere al debate sobre la centralidad obrera; el segundo profundiza el tema de la identidad clasista y su crisis, el tercero analiza los escenarios post-clasistas; y el cuarto perfila una estrategia de renovación del sindicalismo de acuerdo a la reconversión productiva.

a. *Debate sobre la centralidad de la clase obrera*

La incapacidad del movimiento sindical de revertir el deterioro de la situación de los trabajadores y de levantar una alternativa de solución a la crisis económica, junto con la pérdida de credibilidad de una salida revolucionaria llevaron a cuestionar el paradigma marxista de la centralidad de la clase obrera presente en las corrientes clasistas de los años 70. En torno a este debate, cabe mencionar los estudios publicados por el Instituto de Estudios Peruanos, en especial: *Asalariados y Clases Populares en Lima* de Pedro Galín, Julio Carrión y Oscar Castillo (1986), *Ser obrero es algo relativo* de Jorge Parodi (1986), y *Juventud obrera y partidos de Izquierda* de Fernando Rospigliosi (1988).

La investigación sobre los trabajadores limeños de Galín, Carrión y Castillo parte de un cuestionamiento de las interpretaciones que ven a los asalariados como una minoría privilegiada. El estudio muestra que la mitad de estos asalariados lo constituyen trabajadores eventuales y del hogar —jóvenes, mujeres y migrantes recientes en su mayoría— cuyos ingresos son muy bajos, y que la situación de los demás asalariados, especialmente los obreros de las empresas industriales, se caracteriza más por la sobreexplotación

que el privilegio, si es que se toma en cuenta los niveles salariales, la extensión de la jornada laboral y la frecuencia de los accidentes y enfermedades profesionales.

A diferencia del anterior, el libro de Jorge Parodi *Ser Obrero es Algo Relativo* adopta una actitud crítica respecto a las categorías clasistas. Expresa el desencanto de los años 80 respecto al clasismo de los 70, pero constituye un valioso aporte a la reflexión sobre la condición obrera. La investigación se basa en el testimonio de varios dirigentes sindicales de una fábrica que fue uno de los bastiones del movimiento clasista. Introduciéndonos en la vivencia cotidiana de sus protagonistas, nos lleva a ver, tras la categoría de “obrero”, al sujeto individual. La condición obrera es analizada como parte de un proceso vivido por quienes tienen aspiraciones de movilidad social y a la vez buscan cierta seguridad en la vida. En este proceso Parodi distingue tres etapas: la entrada en el trabajo —“hacerse obrero”—; la reivindicación de derechos en el trabajo —“afirmarse y actuar como obrero”— y por último, la necesidad o búsqueda de salir de la condición obrera. A lo largo de este proceso va emergiendo y se desarrolla la acción sindical.

En la primera etapa, se observa diferencias en la actitud empeñosa de los migrantes serranos y la “viveza” de los criollos provenientes de la Costa. Estas diferencias se van atenuando con el avance de la acción sindical. También los testimonios resaltan la importancia de la conquista de la estabilidad laboral. En un segundo momento, la constitución del sindicato lleva a los trabajadores a valorar su condición obrera, a adquirir confianza en la posibilidad de conquistar derechos, a reconocerse como iguales y a cuestionar la prepotencia patronal. El autor interpreta el caudillismo sindical y su relación con las bases como una relación instrumental de aprovechamiento mutuo.

En un tercer momento, asistimos a la descomposición relativa de la condición obrera, la cual desemboca para muchos en ruptura. Parodi nos ofrece un cuadro ilustrativo de las estrategias seguidas por los obreros para complementar sus ingresos: servicios personales y pequeños negocios financiados por el salario y las indemnizaciones y sostenidos por la infraestructura domiciliaria y familiar. Estas estrategias de sobrevivencia constituyen también un camino para realizar el anhelo de establecerse a cuenta propia, con el fin de lograr una situación más estable y autónoma.

El estudio de Fernando Rospigliosi apunta en la misma dirección que Parodi, pero se centra en el tema del alejamiento de la nueva generación de

jóvenes obreros respecto al sindicalismo. Rospigliosi constata que los jóvenes ya no militan como antes. Razones para ello serían de un lado la carencia de estabilidad laboral; de otro, el distanciamiento entre el mundo del trabajo y los partidos de izquierda cuyo eje de atención se ha desplazado a los barrios, los municipios y el parlamento. Para estos partidos, el referente pasa a ser el ciudadano votante, no importa su categoría ocupacional. Ante el derrumbe del mito de la revolución proletaria y del sujeto social que lo sostenía, Rospigliosi subraya el nuevo pragmatismo de los obreros jóvenes; también señala su actitud ambigua respecto a la violencia de Sendero Luminoso o el MRTA, actitud que mezcla un rechazo y una cierta complacencia en la medida que dicha violencia expresa la rabia contenida frente a la frustración de sus expectativas.

b. Crisis de identidad del sindicalismo

El tema de la identidad obrera y de su crisis motivó nuevas investigaciones. Entre ellas, cabe mencionar aquí los trabajos de Carmen Rosa Balbi y Carmela Vildoso.

En su libro *Identidad Clasista en el Sindicalismo. Su Impacto en las Fábricas* (1989), Balbi entiende el accionar sindical de los años 70 fundamentalmente como una reivindicación por la igualdad y la ciudadanía en el Perú, al igual que el movimiento barrial, campesino y regional. La autora investiga los cambios que trajo la lucha clasista en la vida de los trabajadores y en sus relaciones con la autoridad patronal. Ve en estos cambios la afirmación de valores inherentes a la democracia. La confrontación sindical resquebrajó la tradicional matriz de relaciones clientelísticas.

En estudios posteriores, Balbi da cuenta del profundo debilitamiento del sindicalismo y analiza los cambios en los comportamientos de los dirigentes y trabajadores de base. Muestra que la disminución de la capacidad de negociación generó una desconfianza en la utilidad de la organización sindical. Luego de una fase de radicalización de las luchas en defensa del empleo expresada en las tomas de fábricas, los trabajadores optan por salidas individuales que van desde la renuncia voluntaria para salvar los beneficios sociales hasta la realización de “cachuelos” (pequeños trabajos eventuales) y negocios informales fuera de las horas de trabajo. Algunos dirigentes adoptan una estrategia pragmática de negociación con la empresa para enfrentar los efectos de la recesión, aceptando recortes salariales, cierres de turnos o paralizaciones

temporales para defender el empleo. Ante los impases del confrontacionismo radical, Balbi aboga por una renovación del movimiento sindical basada en una mayor disposición a la concertación.

En un trabajo sobre la *Flexibilización Laboral y su Impacto en el Sindicalismo* (1993) Balbi observa cómo la situación del movimiento sindical sufre un creciente deterioro en los últimos años. Los líderes sindicales no encuentran respuestas a la política de “shock” ni levantan alternativas creíbles al ajuste liberal. Los llamados a los paros nacionales ya no son acatados. Asistimos a una erosión de la representatividad de los sindicatos y la legitimidad de sus dirigentes. Los intentos de concertación no logran cristalizar y los sectores “duros” de las dirigencias centrales siguen prevaleciendo. La acción criminal de Sendero Luminoso contribuye a agravar la situación.

Uno de los factores que explica este grave deterioro del movimiento sindical lo constituye la puesta en vigencia de manera cada vez más extendida de modalidades de contratación laboral flexibles y precarias. En la práctica, los sindicatos sólo representan a los trabajadores estables. Los eventuales no pueden acceder a la organización sindical y no se sienten representados por ella. Balbi investiga este problema a partir de una encuesta aplicada a una muestra de obreros del sector fabril privado en Lima. Los resultados de esta encuesta definen dos perfiles de trabajadores claramente diferenciados. Comparados con los estables, los eventuales son más jóvenes, su nivel educativo es mayor, así como su interés en capacitarse y seguir estudios superiores en carreras cortas; están sujetos a una alta rotación de trabajo; más que la estabilidad en el puesto de trabajo, valoran el saber tecnológico, la posibilidad de aprender y volverse polivalente como condición para el ingreso en el mercado de trabajo; se sienten discriminados al interior de la empresa y la mayoría de ellos consideran que los beneficios negociados por los sindicatos no les incluyen.

Coincidiendo con el estudio sobre precarización del empleo de Isabel Yopez (1993), la investigación de Balbi muestra que la flexibilización del mercado laboral en el contexto peruano actual no responde a un proceso de reconversión tecnológica, sino a la presión del empresariado acosado por la recesión e incapaz de sostener a trabajadores estables. Sin embargo, la supresión de las rigideces ocasionadas por la estabilidad laboral y la apuesta de los trabajadores estables por la calificación técnica tendrían efectos positivos sobre la disciplina en el trabajo y el incremento de la eficiencia al interior de algunas empresas.

Otra contribución sociológica importante al estudio de las identidades de los obreros limeños lo constituye el libro de Carmela Vildoso *Sindicalismo Clasista: Certezas e Incertidumbre* (1992). En este trabajo, la autora presenta un análisis de la problemática sindical en la industria metalúrgica y textil, comparando la década de los 70 con la de los 80.

Para Vildoso, la corriente clasista de los 70 sintonizó con el sentido común popular, constituyéndose en un saber articulador de racionalidad y subjetividad en un entorno de relaciones capitalistas autoritarias y discriminadoras. Un saber nutrido tanto por la visión dualista del mundo de la cultura andina como por la polarización marxista de las clases sociales. En tanto que representación colectiva, el clasismo sirvió de eje articulador en distintos espacios de comunicación: entre serranos y criollos, entre jóvenes obreros e intelectuales, entre trabajadores motivados por el mito del progreso y cuadros político-sindicales motivados por el mito de la revolución.

En los años 80 se produce un corte generacional entre los obreros. El liderazgo sindical corresponde a la antigua generación, pero en algunos sectores, como el textil, emergen nuevos dirigentes, más jóvenes, con una actitud más pragmática en la negociación con la empresa; éstos reconocen la crisis del sindicalismo, pero no rompen totalmente con su concepción de lucha y su visión de la sociedad. Vildoso muestra cómo se perfilan cuatro corrientes sindicales: una primera que combina radicalidad y pragmatismo; una segunda que propicia un pacto productivo entre trabajadores y empresarios; una tercera que apunta a exacerbar los conflictos en función de una estrategia violentista de guerra popular; y una cuarta que cultiva una práctica de negociación de los conflictos supeditada a una intermediación burocrática. Las tres primeras corrientes siguen percibiéndose clasistas. La primera de ellas prevalece a principios de los años 90. Vildoso plantea para el futuro una estrategia de experimentación animada por una “moral de productor” capaz de introducir propuestas en el terreno de las políticas empresariales y nacionales. Subraya también la responsabilidad de los sindicatos en la defensa de la vida frente a la violencia terrorista.

c. *Los escenarios post-clasistas*

La contribución más reciente al análisis de las nuevas identidades obreras proviene del estudio de Gonzalo Portocarrero y Rafael Tapia titulado: *Trabajadores, Sindicalismo y Política en el Perú de Hoy* (1993).

Los autores también proponen una aproximación comprensiva al clasismo, buscando entender las continuidades y los cambios en las emociones, ideas y creencias que pautan la mentalidad y los comportamientos de los trabajadores. Encuentran que en el caso del clasismo la emoción básica es la frustración. Esta, asociada al sentimiento de saberse igual y portador de derecho, se convierte en indignación, furia y rebelión. El clasismo surge en medio de una tensión creciente entre racismo y conciencia de tener derechos, en una sociedad que reconoce formalmente la democracia pero donde persiste la discriminación y el exclusivismo. Radicaliza la tradición de lucha contra el fatalismo y la servidumbre y a la afirmación del progreso. Reivindica al cholo como trabajador, viendo al otro, al blanco o mestizo, ya no como superior sino como opresor. La intransigencia frente al empresario es erigida en virtud.

A partir de este análisis, los autores centran su atención en los escenarios que se van configurando a fines de los 80 y principios de los 90. Para ello, investigan las relaciones laborales en tres casos: una fábrica metal-mecánica afectada por la crisis; una fábrica de confección que emprendió con éxito una estrategia de diversificación comercial y de modernización organizativa; y un conglomerado de talleres de confección de prenda de vestir en el centro de Lima, en el barrio de Gamarra, también llamado el “Taiwan peruano”.

En el primer escenario —la fábrica golpeada por la crisis—, observamos cómo se ha generado un círculo vicioso entre la intransigencia patronal y la intransigencia sindical clasista. La crisis ha debilitado el sindicato, convirtiéndolo en una agencia de servicios legales. En el segundo escenario —el de la empresa con innovación técnica y social— encontramos importantes cambios tanto en el comportamiento de los empresarios como en el de los trabajadores. Los primeros valoran el trabajo y estimulan relaciones interpersonales fluidas; los segundos, animados por un espíritu de laboriosidad y afán de logro, abiertos a la innovación y la eficiencia, adoptan una actitud dialogante y receptiva. Se constituye así una suerte de comunidad productiva que, junto con el ingreso a mercados internacionales diversificados, contribuye al éxito empresarial. La propuesta empresarial combina una organización industrial descentralizada y flexible, un sistema de remuneración ligada a la productividad y una “inteligencia social” prestando atención a las personas y la integración comunitaria. Esta propuesta es asumida por un grupo familiar de migrantes japoneses que cultivan el sentido del trabajo, la frugalidad, la auto-exigencia y la lealtad. Sus valores los acercan a los migrantes de origen andino. La constitución de un sindicato de obreras contratadas, fue

asimilada por la dirección de la empresa y no alteró fundamentalmente el patrón de integración en las relaciones de trabajo.

En el tercer escenario —el de las pequeñas empresas de confección organizadas en un conglomerado productivo— Portocarrero y Tapia muestran la importancia de las afinidades familiares, étnicas y de paisanaje en la organización de la actividad empresarial. Los familiares más próximos asumen las funciones estratégicas del proceso de producción —el diseño de las prendas de vestir y el corte de las telas—, mientras que las tareas más intensas quedan a cargo de un personal contratado y secundariamente de otros familiares y paisanos. En general las lealtades personales facilitan las relaciones económicas. Las obreras contratadas entrevistadas valoran su trabajo como un momento de experiencia y aprendizaje dentro de un proyecto de progreso personal que apunta a formar una empresa independiente.

Los autores concluyen constatando en los trabajadores una crisis de identidad, un sentido común autocontradictorio. Cuatro “pieles” conviven en el individuo. En tanto obreros, reclaman derechos, se muestran críticos de las orientaciones laborales del gobierno, pueden ser proclives al radicalismo o al pesimismo. Interpelados como ciudadanos, muestran, por el contrario, un sentido ganado por el pragmatismo liberal; son fujimoristas; lo que afirman como dependientes pueden negarlo como ciudadanos. La tercera piel que marca sus imágenes y comportamientos sociales surge al momento que sale a la luz su sustrato étnico; alertos al desprecio y la discriminación, muestran cierto orgullo de pertenencia al grupo “cholo”. La última piel emerge cuando se les pregunta por su futuro: son emprendedores, quieren ser empresarios, buscan la independencia.

d. Los nuevos retos del sindicalismo

Finalmente haremos mención a nuestros propios planteamientos sobre las perspectivas de renovación sindical (Sulmont, 1993). Estos se sustentan en un diagnóstico que coincide básicamente con lo planteado por los autores comentados en los dos acápites anteriores. Tratamos de situar el problema en el contexto de los cambios ocurridos en la escena mundial y latinoamericana: el agotamiento del modelo de industrialización y de las modalidades de regulación social y política, y las implicancias de la revolución técnico-económica. A partir de allí, señalamos dos opciones principales para orientar las relaciones de trabajo: la primera llamada “fragmentación flexible” sustentada

en la precarización del empleo y la segmentación del mercado de trabajo; y la segunda llamada "involucramiento responsable" entendida como una relación laboral donde el trabajador participa en el proceso de producción de acuerdo a objetivos estratégicos de desarrollo empresarial, valorando sus capacidades creativas, tomando iniciativas personales y de grupo para lograr mayor eficiencia y calidad. Supone calificación, continuidad en el trabajo, y buen trato. Este segundo modelo se inscribe en la propuesta de transformación productiva con equidad de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), insistiendo en una mayor participación de los agentes sociales en la definición de las prioridades nacionales y en el logro de la equidad. Una opción que supone reforzar las formas democráticas de representación y concertación social.



La estrategia empresarial del "involucramiento responsable" supone calificación, continuidad en el trabajo y buen trato a los obreros y empleados.
(Foto: Jorge Leguas)

Este enfoque lleva al diseño de una propuesta para la renovación sindical, cuyos criterios básicos serían los siguientes: 1. la articulación de la diversidad del mundo del trabajo y la ampliación de las formas de representación; 2. la revaloración de la empresa y la implicación responsable de los trabajadores en la reconversión productiva y el incremento de la eficiencia; 3. la expansión de las capacidades de los trabajadores mediante la educación y formación técnica; 4. la legitimación de los derechos laborales de cara a la opinión pública conquistando espacios en los medios de comunicación de masa y abriendo nuevas formas de solidaridad social. Tales planteamientos forman parte de la actual agenda de discusión en la dirigencia sindical de las centrales sindicales.

5. CAMBIOS EN EL MUNDO EMPRESARIAL

El interés de los sociólogos por el mundo empresarial responde a dos tipos de preocupación: por un lado, la posibilidad que la pequeña empresa pueda convertirse en el eje de un nuevo paradigma de desarrollo, más allá de su papel como medio de subsistencia; y por otro lado, la necesidad de redefinir las relaciones del trabajo de acuerdo a los nuevos modelos de organización productiva y de eficiencia en las empresas grandes.

a. *Informalidad y pequeña empresa*

La sociología, como hemos visto, fue alertada por el reto planteado por *El Otro Sendero* de Hernando De Soto. Este libro estimuló la discusión teórica sobre el tema de la informalidad demasiado encerrado en un marco estructuralista. Pero su autor quedó absorbido por una visión jurídica-institucional del problema de los informales y de las empresas. El Instituto Libertad y Democracia se centró en los temas de la simplificación administrativa y de la propiedad. Lo siguieron sobre todo los abogados. No llegó a incursionar en la reestructuración productiva y organizativa de las empresas. El discurso de De Soto, recepcionado por los medios de comunicación de masa, contribuyó al sentido común liberal, pero no propició un nuevo enfoque de la empresa propiamente dicha.

Cabe recordar que el tema levantado con tanto éxito por De Soto ya había sido planteado por el antropólogo José Matos Mar en un libro importante: *Desborde Popular y Crisis del Estado* (1984). Las coincidencias son notables. Pero Matos Mar pone el énfasis en las orientaciones culturales y las

relaciones de cooperación que los migrantes recrean en el desarrollo de sus iniciativas en la sociedad. Su análisis está cerca al de los antropólogos Jürgen Golte y Norma Adams cuya investigación sobre las *Estrategias Campesinas a la Conquista de la Gran Lima* (1987) cumplió también un papel decisivo en la apertura de un nuevo enfoque respecto a la economía popular urbana. Junto con subrayar la importancia de la racionalidad andina del trabajo marcada por la necesidad de enfrentar condiciones ecológicas muy adversas, Golte y Adams analizan los intercambios económicos que los migrantes residentes en Lima cultivan con sus comunidades de origen como forma de subsistir y abrirse paso en la ciudad. En una perspectiva similar se sitúa el estudio sobre la ética de los migrantes y la formación de empresas que Norma Adams realizó con el sociólogo Néstor Valdivia (*Los Otros Empresarios*, 1991).

Además de propiciar la convergencia de intereses entre antropólogos y sociólogos, el tema de la informalidad y de la pequeña empresa acercó a sociólogos y economistas. Alrededor de este tema, podemos señalar cuatro pasos.

El primer paso se da con la difusión del concepto de Sector Informal Urbano sistematizado por el PREALC. El enfoque de la marginalidad discutido en los años 60 y 70 es prácticamente abandonado. La exclusión de la población excedente debido a la incapacidad de absorción del sector moderno de la economía se había convertido en una realidad evidente. El tema que llama la atención no es tanto la exclusión sino la capacidad de los excluidos de sobrevivir autogenerando fuentes informales de empleo, de ingresos y de servicios básicos, así como de convertirse en actores sociales significativos en la escena urbana. De allí el giro hacia el concepto de informalidad. El concepto suscitó polémicas, pero no obstante las críticas y gracias a sus ambigüedades, terminó imponiéndose.

La problemática del empleo informal fue trabajada en la perspectiva estructuralista del PREALC por los investigadores del Ministerio de Trabajo y del Centro de Estudios y Trabajo del Centro de Estudios Para el Desarrollo y la Participación. En el marco de este centro, el economista Daniel Carbonetto dirigió una encuesta sobre el sector informal en Lima, cuyos resultados fueron publicados en 1988. Entre los investigadores dedicados a este campo en una perspectiva similar, se encuentra la socióloga Eliana Chávez, quien extendió los estudios en ciudades de provincia y prestó una atención a la presencia de la mujer en las actividades informales.

Un segundo paso corresponde al examen de la lógica empresarial y laboral de las unidades económicas de pequeña escala enfocadas más desde adentro. En polémica tanto con el punto de vista liberal como estructural, cabe señalar aquí el estudio de Romeo Grompone sobre *Talleristas y vendedores ambulantes en Lima* (1985). El interés de esta investigación consiste en que el autor nos introduce en el análisis de las relaciones de trabajo y otras relaciones personales que intervienen en el desempeño de este tipo de actividades; nos acerca a su propio mundo de trabajo.

Dentro de esta perspectiva podemos ubicar los numerosos estudios realizados sobre el trabajo femenino en actividades informales y de subsistencia y su relación con el trabajo familiar⁸.

Un tercer paso lo constituye el debate producido en torno a los planteamientos del economista Fernando Villarán, quien sostiene una propuesta centrada en la pequeña empresa. Ve en ella una de las fuentes más dinámicas de empleo, un tipo de actividad económica que moviliza la capacidad creadora de los peruanos, promueve su ingeniosidad tecnológica, usa recursos nacionales y tiene un fuerte enraizamiento local. Analiza también su capacidad de organización gremial y la conformación de “grupos de eficiencia empresarial” basados en el uso de servicios comunes y formas de cooperación. La pequeña empresa se convierte en el eje de un nuevo paradigma de desarrollo y de organización productiva. Este enfoque tuvo un importante impacto. Ya no se trataba de promover las micro-empresas como parte de las estrategias de subsistencia y de los programas de emergencia, sino de propiciar una política industrial en la que la pequeña empresa ocupe un lugar crucial. En esta perspectiva surgieron numerosas iniciativas de apoyo a la pequeña y micro empresa, tanto desde los organismos públicos como desde los no gubernamentales.

El interés por la pequeña empresa alcanzó a los responsables del proceso de privatización de las empresas estatales, ante la preocupación de encontrar alternativas de empleo para los trabajadores retirados de estas empresas⁹.

8. Mencionemos los trabajos de Maruja Barrig, Eliana Chávez, Delma Del Valle, Alicia Grandón, Peri Paredes y Griselda Tello.

9. Ver nuestro diagnóstico sobre los trabajadores retirados de Centromín-Perú (Sulmont, 1993).

Por último, un cuarto paso llevó a enfocar las pequeñas empresas como parte de diferentes redes de interrelaciones social y económica . Este punto de vista empezó a ser tratado de manera sistemática por economistas y sociólogos. Una de las contribuciones más destacadas la constituye el estudio de José Távara (1994) —publicado bajo el título *Cooperando para competir*— sobre el parque industrial de Villa El Salvador en Lima y el complejo de pequeñas empresas de calzado del barrio “El Porvenir” en Trujillo. Távara subraya la dimensión institucional de las transacciones económicas y la incidencia de las redes socio-culturales sobre la organización productiva y las formas de cooperación y competencia en las aglomeraciones de pequeñas empresas. Su estudio toma como unidad de análisis el *sistema socio-territorial*, a diferencia del enfoque liberal centrado en la empresa individual y la visión sectorial del PREALC y de Villarán que toma como unidad de análisis el sector de la pequeña empresa.



La posibilidad que la pequeña empresa pueda convertirse en el eje de un nuevo paradigma de desarrollo ha despertado el interés de los sociólogos por el mundo empresarial. (Foto: Jorge Legoas)

b. Relaciones laborales y reconversión productiva

La sociología ha tenido un perfil bajo en relación al mundo de las empresas mayores. Sin embargo observamos recientemente un estado de ánimo más abierto de ambas partes para precisar algunos temas de trabajo de mutuo interés.

Estos temas giran en torno a la flexibilización de las relaciones laborales, la reconversión productiva y la calidad del factor humano.

La flexibilización de las relaciones laborales estuvo en el centro del debate sobre la política laboral y su tratamiento fue asumido sobre todo por abogados. Pero también fue objeto de trabajos sociológicos significativos, como el de Isabel Yopez (1987) y el de Carmen Rosa Balbi ya citado (1993). Como hemos visto, hasta la fecha en el Perú, la flexibilización no corresponde a una política de modernización productiva, sino a una respuesta empresarial frente a la recesión.

Contamos con pocas investigaciones sobre el comportamiento reciente de los empresarios respecto a la reconversión productiva y la modernización de las relaciones laborales. Las evaluaciones disponibles (Franco, 1989; Alcorta, 1992) muestran que, hasta principios de los años 90, la mayoría de las grandes empresas no mostraron interés en invertir en tecnología avanzada, ni rompieron con los viejos modelos de organización. Sin embargo, esta tendencia podría revertirse en los próximos años. Los estudios de caso de algunas nuevas empresas exitosas señalan la emergencia de nuevas prácticas orientadas a la comunicación interna y la adaptabilidad organizativa (Cárdenas et al, 1988). También llama la atención el rol que desempeñan las identidades étnico-culturales en este tipo de empresas (Tapia, 1991, Portocarrero y Tapia, 1993).

Más allá de la situación recesiva, los empresarios peruanos enfrentan ahora el reto de afrontar la competencia internacional bajo nuevas condiciones de eficiencia. Esta eficiencia no puede sustentarse en el "cholo barato". La modernización técnica y administrativa, y la calidad del factor humano se han convertido en condiciones fundamentales de sobrevivencia y progreso. Esta constatación obliga a revalorar temas propios de la sociología del trabajo y de las organizaciones. La educación y la formación profesional, la identidad cultural, la comunicación, la dimensión institucional de la regulación social han entrado en la agenda de las investigaciones.

Coincidiendo con estas preocupaciones, cabe relevar el interés de varios sociólogos y otros científicos sociales por la relación entre educación, trabajo y empresa. Se vienen realizando en los últimos años investigaciones sobre la discriminación y la actitud hacia el trabajo en las escuelas, la formación técnica y profesional, y la expectativas de los empresarios en materia educativa (Sulmont, Valcárcel y Twanama, 1991; Sulmont y Valcárcel, 1993; Del Valle, Tapia y Twanama, 1993; Valdivia, 1994).

También merecen una atención especial los estudios sobre las orientaciones afectivas, cognoscitivas y valorativas de los trabajadores y los empresarios, como los realizados por el Taller de Estudios de Mentalidades Populares (TEMPO, 1993).

6. CONCLUSIONES

En términos generales, la sociología en el Perú ha desarrollado su labor de investigación e intervención práctica en terrenos *fronterizos con varias otras disciplinas*; su producción es abundante, desigual y aún poco sistematizada teóricamente. Ha avanzado sobre todo en el conocimiento del lado de los trabajadores. Tiene una entrada más restringida en el mundo empresarial y el de la *administración pública*. Contribuyó sobre todo al conocimiento del empresariado desde su ángulo gremial y político. Los estudios sobre la organización y gestión de las relaciones de producción en las empresas son escasos. Hace falta precisar una teoría sociológica de la empresa asociada a la del trabajo.

Hemos visto que la radicalización del antagonismo entre trabajadores y empresarios llevó a enfatizar —y también a unilaterizar— la interpretación en términos de la *lógica conflictual*. En reacción a ello, y ante la crisis del paradigma clasista, varios sociólogos se centran en la comprensión de las orientaciones de los sujetos, sus motivaciones, su mentalidad y su trayectoria de vida. Simultáneamente, surge el interés por las identidades *étnico-culturales*, las comunidades productivas, las redes y los sistemas socio-territoriales, las instituciones y los valores compartidos. Cada uno de estos enfoques privilegia una dimensión fundamental de la interacción social: el conflicto, la racionalidad individual, la integración social. El problema reside en integrar analíticamente estas dimensiones, asumiendo las tensiones paradigmáticas que exige la investigación concreta. Desde nuestro punto de vista, una pista provechosa para abordar este desafío teórico, consiste en no perder de vista

la tensión existente entre la perspectiva de los actores sociales —empresarios, trabajadores, ciudadanos, etc. y la racionalidad de los sistemas de acción— la empresa, los mercados, etc. Esta tensión implica también asumir el diálogo de la sociología con otras disciplinas sociales, particularmente la psicología por un lado y la economía por otro.

Nos parece que los sociólogos especializados en lo laboral y empresarial deben centrarse en detectar y promover las capacidades de acción de los sujetos del trabajo, su implicación responsable en el proceso de producción, su participación en la regulación de los conflictos laborales, y el logro de políticas que compatibilicen eficiencia y equidad. Tienen que abrirse un campo de intervención como consultores y administradores sociales de los cambios organizativos de las empresas. Para ello, resulta importante perfilar mejor su disciplina y concretar un programa de investigaciones que aborde el proceso de reconversión productiva en coordinación con líderes empresariales y sindicales, expertos en administración, economistas, psicólogos, asistentes sociales e ingenieros industriales. Ello exige compartir esquemas conceptuales y enfoques metodológicos y avanzar hacia niveles mayores de trabajo concertado interpersonal y organizado institucionalmente.

BIBLIOGRAFIA

- ADAMS, Norma y VALDIVIA, Nestor
1991 *Los Otros Empresarios: Etica de Migrantes y formación de Empresas en Lima*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
- ALBERTI, Georgio, Jorge SANTISTEBAN y Luis PASARA
1977 *Estado y Clase: La Comunidad Industrial en el Perú*, IEP, Lima.
- ALCORTA, Ludovico
1987 *Concentración y centralización de capital en el Perú: Descripción, efectos y política pública*. Fundación Ebert, Lima.
- ANAYA FRANCO, Eduardo
1991 *Los grupos de poder económicos*. Ed. Horizonte, Lima.
- ANGELL, Alan
1979 *Peruvian Labour and the Military Government since 1968*. University of London, Institute of Latin American Studies, Working Papers, London.
- BALBI, Carmen Rosa
1989 *Identidad clasista en el sindicalismo. Su impacto en las fábricas*, DESCO, Lima.
- 1990 (con Julio GAMERO) "Los Trabajadores en los 80: Entre la Formalidad y la Informalidad", en: *Movimientos Sociales. Elementos para una Relectura*, DESCO, Lima.
- 1993 *La Flexibilización Laboral en el Perú. Su Impacto en el Sindicalismo*, DESCO, Lima.
- BAMAT, Thomas
1978 *From Plan Inca to Plan Tupac Amaru: The recomposition of the peruvian power bloc*. Doctoral Dissertation, Department of Sociology, Rutgers University, The State University of New Jersey, New Brunswick.

- BARRIG, Maruja
 1985a (con Marcela CHUECA y Ana María YAÑEZ)
Anzuelo sin Carnada. Obreras en la Industria de Conservas de Pescado, ADEC-Mosca Azul Ed., Lima.
- 1985b (Ed.): *Mujer, Trabajo y Empleo*, ADEC, Lima.
- 1986 *Las Obreras*, ADEC/Mosca Azul Ed., Lima.
- 1988 *Investigación sobre empleo y trabajo femenino. Una revisión crítica*. ADEC-ATC, Lima.
- BARRIOS NAPURI, Carlos
 1986 "La experiencia de la propiedad social en el Perú", en Francisco Iturraspe (ed.), *Participación, cogestión y autogestión en América Latina/2*, Ed. Nueva Sociedad, Caracas, San José.
- BASOMBRIÓ, Carlos y Wilson SAGASTEGUI
 1988 *El Movimiento Obrero. Historia Gráfica*. (Hasta 1977: 7 vol.) Tarea, Lima.
- BECKER, David
 1983 *The new Bourgeoisie and the limits of dependency: The mining class and power in "revolutionary Peru"*. Princeton University Press, Princeton.
- BERMUDEZ, María
 1974 *Sindicalismo en el sector construcción*. Taller Urbano Industrial, Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- BERNEDO ALVARADO, Jorge
 1988 *PAIT: Fundamentos, proceso y opciones*. Fundación Ebert, Lima.
- 1990 (y otros) *El empleo en el Perú. Diagnósticos y propuestas*, ADEC-ATC, Lima.
- BONFIGLIO, Giovanni
 1991 *Los italianos en la sociedad peruana*. Asociación de Italianos del Perú, Lima.

- BONILLA, Heraclio
1974 *El minero de los andes*. IEP, Lima.
- BOURRICAUD, Francois
1961 "Sindicalismo y Política.", en Francois Bourricaud y Azis Simao:
El sindicalismo en América Latina. Ed. Nova Terra, Barcelona.
- 1970 (con Jorge BRAVO BRESANI, Jean PIEL y Henri FABRE) *La Oligarquía en el Perú. Tres Ensayos y una Polémica*. IEP, Lima.
- BRIONES, Guillermo
1964 (con José MEJIA VALERA) *El Obrero Industrial. Aspectos Sociales del Desarrollo Económico en el Perú*, Instituto de Investigaciones Sociológicas de la UNMSM, Lima.
- BUSTAMANTE, Alberto y otros
1974 *Dinámica de la Comunidad Industrial*. DESCO, Lima.
- CABIESES CUBAS, Hugo
1976 *Comunidad laboral y capitalismo: Alcances y límites*. DESCO, Lima.
- CALDERON COCKBURN, Julio
1976 *El movimiento social del magisterio peruano 1956-1975*. PUCP, Tesis de sociología, Lima.
- CAMERON, Maxwell
1986 *Workers and the State: Protest and incorporation under military rule in Perú. 1968-1975*. Department of Political Sciences, University of California, Berkeley.
- CAMPODONICO, Humberto, Manuel CASTILLO y Andrés QUISPE
1993 *Grupos de Poder, Gremios Empresariales y Política Macroeconómica*. Desco, Lima, 1993.
- CARBONETTO, Daniel
1988 (con Jenny HOYLE y Mario TUEROS) *Lima: Sector Informal*. Centro de estudios para el Desarrollo y la Participación -CEDEP, Lima (2 tomos).

- CARDENAS, Enrique et al.
1988 *Diagnóstico comparativo: Ensayo de interpretación de dos empresas peruanas*. ESAN, Lima.
- CARDENAS, Gerardo
1983 *El sector de economía social en el Perú. Cooperativas y empresas autogestionarias*, CEDEP, Lima.
- CARLESI, Carolina
1984 *Mujeres en el Origen del Movimiento Sindical. Crónica de una Lucha: Huacho, 1916-1917*. Lilith y Tarea Ed., Lima.
- CASTILLO, Manuel
1990 "El círculo cerrado: de poder de grupo a empresarios y grupos de poder", en *Movimientos Sociales: Elementos para una relectura*. Desco, Lima.
- CASTILLO RIVADENEIRA, Oscar
1984 *Capitalismo y Sindicatos en Lambayeque: 1930-1970*. Tesis de Magister en Sociología, PUCP, Lima.
- 1993 *Los Límites de la Autogestión Obrera. Las Cooperativas Azucareras del Perú (un Enfoque Histórico)*, Ed. PREAL, Lima.
- CASTRO ZAMBRANO, Fidel
1991 "Grupos de eficiencia en la nueva empresa peruana" en Baltazar Caravedo y Fernando Villaran (editores), *Pequeña Empresa Desarrollo moderno*, PEMTEC/SASE, Lima.
- CENTRO DE INFORMACION Y DESARROLLO INTERNACIONAL DE AUTOGESTION (CIDIAG)
1980 *Autogestión en el Perú 1968-1979, crítica y perspectivas*. Serie Debate, Lima.
- CENTRO INTERNACIONAL DE ADMINISTRACION DEL TRABAJO (CIAT)
1982 *Seminario sobre Administración del Trabajo y Condiciones de Trabajo*, OIT, Lima.
- COLQUE VALLADARES, Victor
1976 *Dinámica del movimiento sindical en Arequipa 1900-1968*. Taller de Estudios Urbano Industriales, CC.SS, PUCP, Lima.

- CHAPLIN, David
 1967 *The peruvian industrial labor force*. Princeton University Press, New Jersey.
- CHAVEZ O'BRIEN, Eliana
 1983 *El sector informal urbano en Lima Metropolitana*. Ministerio de Trabajo, Lima.
- 1990 "El empleo en los sectores populares urbanos: de marginales a informales", en: Alberto BUSTAMANTE y otros, *De Marginales a Informales*. DESCO, Lima.
- DEL VALLE, Roxana, Rafel TAPIA y Walter TWANAMA (Coordinador)
 1993 *Relaciones entre Educación y Mercado Laboral. Un Estudio Cualitativo*. CISEPA, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- DERPISH, Wilma y Cecilia ISRAEL
 1987 *Obreros frente a la crisis. Testimonios de los Años Treinta*. Fundación Ebert, Lima.
- DE SOTO, Hernando
 1986 (en colaboración con E. Gherzi, Mario Ghibellini y el Instituto Libertad y Democracia) *El Otro Sendero. La Revolución Informal*, Ed. El Barranco, Lima.
- DEWIN, Adrián
 1977 *Peasants become miners: The evolution of industrial mining systems in Peru*. Ph D, Faculty of Political Science, Columbia University.
- 1979 "From peasants to miners: The background to strikes in the mines of Peru", in *Peasants and proletarians, The Struggle of third World workers*, Edited by Robin Cohen and others, Montly Review Press, New York and London.
- DORE, Elisabeth and John WEEKS
 1976 "The intensification of the assault against the working class in revolutionary Peru", in *Latin America Perspectives*, Nº 2.

DOUGLAS, William

1972 "El gremialismo auspiciado por los Estados Unidos", en Sharp editor, *Estados Unidos y la Revolución Peruana*, Editorial Sud-americana, Buenos Aires.

DURAND, Francisco

1978 "El movimiento obrero y la Comunidad Industrial: Balance de una Experiencia", *Revista Debates en Sociología* N° 3, PUCP, Lima, octubre.

1982 *La década frustrada. Los industriales y el poder, 1970 -1980*. DESCO, Lima.

1984 *Los industriales, el liberalismo y la democracia*. Fundación Ebert - DESCO, Lima.

1987 "Los empresarios y la concertación.", en *Diagnostico y Debate*, N° 23, Fundación Ebert, Lima.

1988 *La burguesía peruana: Los primeros industriales. Alan García y los empresarios*. Cuadernos DESCO, Lima.

1994 *Business and Politics un Peru. The State and the National Bourgeoisie*, Westview Press, Boulder, San Francisco, Oxford.

ESPINOZA CHAVEZ, María Cristina

1990 *Migración y socialización: Los Obreros del Corte de Caña de Azúcar*. Centro de Desarrollo Agrario Peruano, Lima.

FERNANDEZ, Hernán

1983 "Notas sobre la problemática de la educación y el empleo en el Perú", en N. HENRIQUEZ y J. IGUIÑIZ (Eds), *El problema del empleo en el Perú*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

FERNANDEZ LLERENA, Raúl

1984 *Los orígenes del movimiento obrero en Arequipa. El Partido Liberal y el 1o. de mayo de 1906*. Amauta-TAREA, Lima.

FERNER, Anthony

1975 *La evolución de la burguesía industrial en el Perú: Intereses y fracciones*. Escuela Superior de Administración de Negocios (ESAN), Lima.

FLORES GALINDO, Alberto

1974 *Los mineros de la Cerro de Pasco, 1900-1930 (un intento de caracterización social y política)*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

FIORAVANTI, Eduardo

1976 *Latifundio y sindicalismo agrario (el caso de los valles de La Convención y Lares 1958-1964)*. 2da edición, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

FORT, María Elena

1990 *Sindicalismo y Violencia Política. El caso de la Carretera Central*. Tesis de Licencia en Sociología, CC.SS., PUCP, Lima.

FRANCO, Carlos

1989 *El Perú de los 80: Un camino posible*. CEDEP, Lima.

FRANCO, César

1989 *Informales: Nuevos rostros en la vieja Lima*. CEDEP, Lima.

GALIN, Pedro

1984 "En Torno a la Clase Obrera Peruana", *Apuntes* N° 15, Lima.

1986a (con Julio CARRION y Oscar CASTILLO) *Asalariados y clases populares en Lima Metropolitana*. IEP, Lima.

1986b "Las horas extraordinarias en el Perú", en GALIN (ed.), *La jornada extraordinaria en América Latina*, Oficina Internacional del Trabajo -OIT, Lima.

1986c *Condiciones del Trabajo por Turnos en la Industria Peruana*, OIT, 2da Ed. revisada, Lima, Diciembre.

GARATE URQUIZO, Werner

1993 *El Sindicalismo a Inicios de los Noventa. Una Aproximación Cuantitativa*, Asociación Laboral Para el Desarrollo, ADECIATC, Lima.

GIL, Beatriz

1976 *El aprismo y el movimiento sindical chimbotano 1970-1973*. Memoria de bachillerato, CC.SS., PUCP, Lima.

- GILBERT, Dennis
1982 *La oligarquía peruana: Historia de tres familias*. Ed. Horizonte, Lima.
- GOLTE, Jürgen y Norma ADAMS
1987 *Los caballos de troya de los invasores: estrategias campesinas en la conquista de la gran Lima*, IEP, Lima.
- GRANDON, Alicia
1990 *Discriminación y Sobrevivencia*, PUCP y Fundación Naumann, Lima.
- GROMPONE, Romeo
1985 *Talleristas y vendedores ambulantes en Lima*. DESCO, Lima.
- 1991 "Los informales: redes, intereses y política", en: *El Velero en el Viento. Política y Sociedad en Lima*, IEP, Lima.
- GUZMAN BARCO, Virginia
1985 (con Patricia PORTOCARRERO) *Dos Veces Mujer*, Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, Fondo Voluntario de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Mujer, Mosca Azul Ed., Lima.
- 1989 (con Patricia PORTOCARRERO) *Una Nueva Mirada. Crisis, Mercado de Trabajo e Identidad de Género*. Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, Lima.
- HENRIQUEZ, Narda
1978 *El trabajo de la mujer y el mercado de trabajo urbano*. Taller Mujer y Desarrollo. Lima.
- HENRIQUEZ, Narda (Editora)
1988 *Población, trabajo y política*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- HERNANDEZ, Zoila
1986 *El Coraje de las Minerías. Marginalidad andino-minera en Canaria*. Asociación Aurora Vivar, Lima.

IGUIÑIZ, Javier

1988 "Proyecto nacional, Situación económica y política de ingresos en el Perú", en *Política Económica y actores sociales*, PREALC-OIT, Santiago de Chile.

1990 (con Noemí MONTES) *Proyecto Nacional: Empresarios y Crisis 1970-1987*, Cuadernos DESCO, Lima.

KLAREN, Peter

1970 *La formación de las haciendas azucareras y los orígenes del APRA*. IEP, Lima.

KNIGHT, Peter

1975 "New forms of economy organization in Peru: Towards workers self-management.", in *The peruvian experiment: continuity and change under military rule*. Princeton University Press, Princeton. Traducción: *Perú: ¿Hacia la Autogestión? Nuevas Formas de Organización Económica*, Ed. Proyección, Buenos Aires, 1975.

KNIGHT, P. y otros

1975 *Self-management in Peru*. Program on participation and labor managed systems, Cornell University.

KRUIJT, Dirk y Menno VELLINGA

1983 *Estado, clase obrera y empresa transnacional. El caso de la minería peruana 1900-1980*. Siglo XXI, México.

LAITE, Julian

1981 *Industrial development and migrant labour*. Manchester Latin American Studies, Manchester.

MAC CLINTONCK, C.

1981 *Peasants cooperatives and political change in Peru*. Princeton University Press, Princeton.

MATOS MAR, José

1975 (con Rosa Díaz) *Sindicalismo y Reforma Agraria en el valle de Chancay*. IEP, Lima.

1984 *El Desborde Popular y Crisis del Estado. El Nuevo Rostro del Perú en la Década de 1980*, IEP, Lima.

- 1988 "Los interlocutores sociales y el proceso peruano de concertación", en PREALC, *Política económica y actores sociales*, Santiago de Chile.
- MEJIA, José Manuel
1992 *Cooperativas Azucareras. Crisis y Alternativas*. Instituto de Investigaciones Cambio y Desarrollo, Lima.
- MEISTER, Albert
1981 *L'Autogestion en Uniforme. L'Expérience Péruvienne de Gestion du Sous-Développement*. Ed. Privat, Paris.
- MONTALVO, Abner y Martín SCURRAH
1974 *Participación Laboral en la Gestión Empresarial. Actitudes de los Trabajadores Peruanos y su Comportamiento Participativo*, ESAN, Dpto. de Investigación, Documento de Trabajo N° 2, Lima, Agosto.
- MORALES, Laura y Javier SLODKY (editores)
1985 *La seguridad social en el Perú*. Centro de Altos Estudios Sindicales y Fundación Ebert, Lima.
- NIETO MONTESINOS, Jorge
1986 "El sindicalismo obrero industrial peruano: En busca del espacio perdido.", en BALLON (editor), *Movimientos Sociales y Democracia: La fundamentación de un Nuevo Orden*, DESCO, Lima.
- OCHOA, Jaime
1980 *Empleo en las cooperativas costeñas: entre la hacienda y la empresa autogestionaria*. Centro de Estudios Superiores del Sector Social, Lima.
- PAIT, Sara
1989 *Actividades productivas en sectores populares: desarrollo y promoción*. Ed. INPET, Lima.
- PAREDES, Peri
1988 (con Grisela TELLO) *Pobreza urbana y trabajo femenino*. ADEC-ATC, Lima.

- 1988 *Las Estrategias de Contratación Laboral: La Experiencia del PROEM y sus Alternativas*, Fundación Ebert, Lima.
- 1989 (con Griselda Tello) *Los Trabajos de las Mujeres. Lima, 1980-1987*. Asociación Laboral para el Desarrollo ADEC/ATC, Lima.
- PAREJA, Piedad
1978 *Anarquismo y sindicalismo en el Perú*. Ed. Rikchay, Lima.
- PARODI, Jorge
1986 "*Ser obrero es algo relativo...*". *Obreros, clasismo y política*, IEP, Lima.
- 1988 "Los sindicatos y la democracia vacía", en: Luis PASARA y Jorge PARODI (ed.), *Democracia, sociedad y gobierno en el Perú*. CEDYS, Lima.
- PASARA, Luis
1974 *Dinámica de la comunidad industrial*, DESCO, Lima.
- PASCO, Mario
1983 *El Trabajo Eventual: una perspectiva jurídica*. Fundación Ebert-CIAT-OIT.
- PAYNE, James
1965 *Labor and politics in Peru. The system of political bargaining*. Yale University Press.
- PEZO, César, Eduardo BALLON y Luis PEIRANO
1981 *El magisterio y sus luchas*. 2da ed., DESCO, Lima.
- PINILLA, Antonio
1971 *Relaciones industriales*. Universidad de Lima, Lima.
- PONCE, Ramón
1993 *Conquistas del capitalismo popular: el caso Gamarra*, Informe de Investigación, Fundación Ebert, Lima.
- PORTOCARRERO, Gonzalo y Rafael TAPIA
1993 *Trabajadores, Sindicalismo y Política en el Perú*, Asociación Laboral para el Desarrollo, ADEC-ATC, Lima.

- PORTOCARRERO MAISCH, Javier (Editor)
 1987 *Promoción de la artesanía y la pequeña industria en el Perú*,
 Fundación Ebert, Cambio y Desarrollo, IDRC, Lima.
- PORTOCARRERO SUAREZ, Felipe
 1986 *El Imperio Prado 1890-1970: Origen, Auge y Decadencia de un
 Grupo Económico Familiar*. Tesis de Maestría en Sociología,
 PUCP, Lima.
- PORTOCARRERO, Julio
 1987 *Sindicalismo Peruano. Primera Etapa 1911-1930*. Recopilación,
 Investigación documental y cuidado de Edición: Rafael Tapia,
 Lima.
- PORTOCARRERO, Patricia (editora)
 1990 *Mujer en el Desarrollo. Balance y Propuesta*. Centro de la Mujer
 Peruana Flora Tristán, Lima.
- QUIJANO OBREGON, Aníbal
 1971 *Polo marginal de la economía y mano de obra marginada*. ECLA/
 AS/Draft/23.
- 1973 "Las nuevas perspectivas de la clase obrera.", en *Sociedad y
 Política*, N° 13, Lima, mayo.
- RAMOS, Elena
 1985 *El empleo en la juventud*. Ponencia presentada al Primer Con-
 greso Nacional de Promoción a la Juventud, Lima.
- REAÑO, Germán y Enrique VASQUEZ
 1988 *El grupo Romero: Del algodón a la banca*. Centro de Investi-
 gación y Promoción del Campesinado, Centro de Investigaciones
 de la Universidad del Pacífico.
- RED PERUANA DEL TRABAJO
 1993 *Sistematización de Experiencias de Formación Sindical*. Lima.
- ROMAN DE SILGADO, Manuel
 1981 *De campesino a obrero: El caso de los obreros de origen rural
 en la industria limeña*. Universidad del Pacífico, Centro de
 Investigación, serie Cuadernos-Ensayos N° 18, Lima.

ROMERO, Fernando

1963 *La industria manufacturera y su mano de obra en 1962*. SENATI, Lima.

1972 *Nuestro capital humano*. Ed. Universo, Lima.

ROSPIGLIOSI, Fernando

1988 *Juventud obrera y partidos de izquierda. De la dictadura a la democracia*, IEP, Lima.

SANBORN, Cynthia

1982 *Los obreros Textiles: Condiciones y Contradicciones de un "nuevo proletariado"*. Lima Obrera 1900-1930, Harvard University.

1991 *The democratic left and the persistence of populism in Peru: 1975-1990*. Tesis PhD Harvard University.

SANTISTEBAN, Jorge

1976 "Aproximación histórica a la Comunidad Industrial.", en *Apuntes*, N° 5, Universidad del Pacífico, Lima.

1980 (con Angel DELGADO) *La huelga en el Perú. Historia y derecho*. CEDYS, Lima.

SARA LAFOSSE, Violeta

1983 *Campesinas y costureras. Dos formas de explotación del trabajo de la mujer*. PUCP - Fondo Editorial, Lima.

SCOTT, Alison McEwen

1978 *Aspects of job stability among peruvian manual workers*. Paper given at the 4th National Development Research Conference, Glasgow.

SCURRAH, Martín

1974 *Participación de Trabajadores en la Gestión de un Taller Artesanal*, ESAN, Dpto. de Investigación, Documento de Trabajo N° 5, Lima, agosto.

1985 (Editor) *Encuentro sobre experiencias autogestionarias*. Lima 19-20 de octubre de 1984. GREDES, Lima.

SLODSKY, Javier

1985 *Dilemas de la seguridad social en el Perú*. Fundación Ebert, Lima.

SOPLIN, Samuel

1987 *Origen y desarrollo del movimiento sindical clasista de los trabajadores postales peruanos*. Tesis de Licenciatura, Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Facultad de Ciencias Sociales, Lima.

STEIN, Steve

1983 *Cultura popular y política en Lima*.

STEPHENS, Evelyn

1977 *The politics of worker's participation: The peruvian approach in comparative perspective*. Ph.D., Yale.

SULMONT, Denis

1969 *Boom Chimbote*. Tesis de Doctorado, Universidad de Paris, Nanterre.

1975 *El movimiento obrero en el Perú: 1900-1956*, Fondo Editorial PUCP, Lima.

1977 *Historia del Movimiento Obrero Peruano, 1900-1977*, Ed. Tarea, Lima.

1979 "Perú: Sindicalismo y crisis económica.", en revista *Nueva Sociedad*, N° 43, Lima.

1980a *Historia del movimiento obrero minero metalúrgico*. Federación Nacional de Trabajadores Mineros y Metalúrgicos del Perú - ATC, Lima.

1980b *El Movimiento Obrero Peruano: 1900-1980. Reseña Histórica*, Ed. Tarea, Lima.

1989 "Reflexiones sobre el sentido del trabajo", *Debate en sociología* N° 15, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

1991 (con Marcel Valcárcel y Walter Twanama) *El Camino de la Educación Técnica: Los Otros Profesionales*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, Lima.

- 1993a *Transformación Productiva y nuevas opciones sindicales*, Asociación Laboral para el Desarrollo ADEC-ATC, Lima, y en *Revista Economía y Trabajo*, Año 1, N° 2 Programa de Economía del Trabajo, Santiago, Chile.
- 1993b (con Marcel Valcárcel) *Vetas de Futuro. Educación y Cultura en las Minas del Perú*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, Lima.
- 1993c *Diagnóstico situacional de los trabajadores retirados de CENTROMIN PERU*. Centro de Investigaciones Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- 1994 (con José Távara) *Economía y sociología de la empresa en el Perú*, XXX Aniversario de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

TAPIA, Rafael

- 1991 "Criollos, andinos y mestizos en la formación de la cultura del trabajo", *Revista Socialismo y Participación* N° 55, CEDEP, Lima.

TAVARA, José

- 1993 *From Survival Activities to Industrial Strategies*, University of Massachusetts.
- 1994 *Cooperando para competir. Redes de producción en la pequeña industria peruana*. DESCO, Lima.

TEJADA, Luis

- 1987 *La Estrella del Perú y los orígenes del movimiento obrero: 1887-1919*. Tesis de Postgrado en Ciencias Sociales, PUCP, Lima.

TEMPO

- 1993 *Los nuevos limeños. Sueños, Fervores y Caminos en el mundo popular*, SUR-TAFOS, Lima.

TORRE VILLAFANE, Germán y Manuel TAFUR

- 1979 *El movimiento Cañero de Lambayeque frente a la Crisis Azucarera: 1976-1979*. IV Congreso Nacional de la Problemática Agraria Peruana, Cajamarca.

- TWANAMA, Walter
 1993 *Educación y necesidades del Mercado de Trabajo*, INTEREDU, PUCP, Lima.
- VALDIVIA, Nestor
 1994 *Educación Superior y Mercado de Trabajo en Lima Metropolitana*. Grupo de Análisis del Desarrollo, Lima.
- VERDERA, Francisco
 1983 *El empleo en el Perú. Un nuevo enfoque*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
- VILDOSO, Carmen
 1987 *Una visión clasista del mito del progreso*, EDAPROSPO, Lima.
 1988 *Un cierto sentido común en el clasismo*. EDAPROSPO, Lima, enero.
 1992 *Sindicalismo Clasista: Certezas e Incertidumbres*, EDAPROSPO, Lima.
- VILLARAN, Fernando
 1987 *La Pequeña Empresa: Una Alternativa Tecnológica para el Desarrollo Industrial*, Fundación Ebert, Lima.
 1991 *Riqueza Popular*, Seminario: El nuevo significado de lo popular en América Latina, DESCO, Lima.
 1992 *El Nuevo Desarrollo. La Pequeña Industria en el Perú*, ONUDI y PEMTEC, Lima.
- WHYTE, William
 1963 *Aspectos humanos del crecimiento industrial en el Perú*. Servicio Nacional de Aprendizaje y Trabajo Industrial, Lima.
 1965 (con Graciela FLORES) "Los valores y el crecimiento económico en el Perú.", en Kahl JOSEPH (ed.), *La industrialización en América Latina*. Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires.

YEPEZ DEL CASTILLO, Isabel

1986 (con Jorge BERNEDO ALVAREZ) *La Sindicalización en el Perú*,
Fundación Ebert y PUCP, Lima.

1987 *Précarisation de l'emploi et redéfinition des stratégies syndicales*,
Université Catholique de Louvain, Faculté des Sciences Econo-
mique, Sociales et politiques, Louvain La neuve.

WEEB, Richard y FIGUEROA, Adolfo

1975 *Distribución del Ingreso en el Perú*. IEP, Lima.

WENDORFF, Carlos

1985 "El Sector Informal Urbano y Crisis económica: Diagnóstico y
Alternativas de Política", en Narda henriquez (ed.), *Población,
trabajo y política*. Facultad de Ciencias sociales, PUCP, Lima.

WILS, Fritz

1979 *Los industriales, la industrialización y el estado-nación en el
Perú*. PUCP - Fondo editorial, Lima.